

Si yo no hubiera, Señor, desesperado.

*Si hubiera recordado que cuando el hambre agobia
y no dejan comer de las bellotas con que encargan alimentar los cerdos
es obligado traer a la memoria que en la casa del Padre comen bien
los obreros...*

*No se hace necesaria otra motivación
sino la más material e interesada para volver a Él:
que duela el hambre.*

*Aunque hubiera preparado mi discurso,
emprendido el regreso...
no hubiera sabido, Señor, cómo enfrentarTe;
a pesar de que conozco que atisbas en la colina, por ver si vuelvo,
los polvos que levanta el caminante,
me hubiese faltado, como siempre, simple coraje.*

*Avergonzado, escojo otro camino que es menos duro:
voy a la que no vacilaría en recogerme
-- viudo era el padre que narra el Evangelio--,
a la que no le importa mi estado lamentable:
voy a la que acaso más haya yo ofendido al abofetearle al Hijo con mi beso,
a aquella que, cuando Te le morías en la Cruz,
le dijiste que yo era el que venía a reemplazarTe.*

*Me llama,
se adelanta;*

*ha preparado la sopa que nos gusta a mí y a Pedro,
sendos tazones, y vaga por las calles de Jerusalén hasta encontrarme...*

*¡Pobre mi madre! :
cambiarTe ia Ti!, ¡por mí!.*

*Todavía estás en el sepulcro, todavía está rojo el pretorio con Tu sangre,
y ya me agarra por el manto, ya Te suplanta, obediente y amable,
e interrumpe mi andar cuando ya corro hacia el árbol... para colgarme.*

Vengo,

*para blanquearlas, a teñir mis vestiduras de púrpura brillante;
vengo a rezarle.*

*Estamos todos reunidos, ¡juntos los doce!, ella en el centro,
en aquella casa de dos pisos,
temblorosos, cobardes;*

*ha cerrado la puerta con cien cerrojos para que nadie escape;
nos toma uno a uno aparte:*

*le digo lo que he hecho y que no puedo volver a Ti, que me ayude a llorar
como Pedro,*

*que me diga que sí, que me quiere, que me perdona...
a pesar de todos los pesares.*

Si yo no hubiera, Señor, desesperado,

al alejarme.

Jorge Arrastía Juárez